

Cuando ellos claman por barrios limpios, huele a sangre

La sangre de lxs migrantes que son exiliadxs a los campos de concentración tras el desalojo de las okupaciones donde vivían y resistían con toda la dignidad posible. La sangre en las fronteras, los mares, los lugares de trabajo, las celdas y las comisarías de policía, la sangre de lxs malditxs que estaban intentando encontrar una solución para los callejones sin salida de su supervivencia diaria.

La sangre que tiñe de rojo las calles y los pavimentos, la misma sangre que tiñe de rojo la porra del policía o el cuchillo del fascista, la misma sangre que carga las armas automáticas de los policías acorazados que aseguran el orden dominante con sus furgones-patrulla, o las carabinas de los jefes y de los propietarios pacificados que matarían con tal de proteger su sagrada propiedad.

La sangre que lentamente empapa la alfombra roja que es desenrollada para inversores y especuladores inmobiliarios, por el bien del desarrollo, del progreso, del turismo, de la nación: por el bien del capitalismo.

Con el pretexto de la guerra del Estado contra las drogas, contra el "desorden", la guerra por la "limpieza de los barrios por parte de lxs marginadxs", emerge el perfil de lo superfluo: el "polvo" y la "basura", como lo expresó con fluidez el madero sindicalista Balaskas.

La normalidad a la que aspiran se levanta exactamente sobre la existencia de estas exclusiones. Las calles que son recorridas por los "virtuosos" en el mundo de la dominación estatal y económica, son construidas exactamente encima de los cuerpos muertos de los superfluos.

En esta guerra, la "basura" toma una posición: la posición de la solidaridad entre ellxs, del esfuerzo para coorganizar y recuperar el control de sus propias vidas tanto como sea posible.

Parte de estos esfuerzos son las okupas, las manifestaciones, las concentraciones, el apoyo sólido a lxs demás, las relaciones que construimos sobre la base de la equidad, la honestidad, la empatía y la responsabilidad.

Es nuestro mundo contra el suyo, y somos dos mundos en conflicto.

★ UnderStand!

Asamblea de la plaza de Ameriki



(Cartel publicado por el colectivo UnderStand! en Atenas, Grecia).

Fuente: Act For Freedom Now! Traducción: Voz como Arma 28.11.2019

GRATIS o la voluntad
Nº 2 diciembre 2019

(EX)PRESIÓN

Ante la cumbre climática de Madrid 2019



(Superar el capitalismo para salvar el planeta)

El pasado 1 de noviembre, la Mesa de Gobierno de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático decidió que la próxima cumbre del clima de 2019 (COP25) se celebrase en la ciudad de Madrid, bajo la presidencia de Chile y el apoyo del gobierno español.

Ninguna de estas cumbres ha servido para frenar la crisis climática. Los compromisos a los que llegan los países no se cumplen y otros tantos continúan desarrollando políticas que atentan contra el planeta. Pero no se trata sólo de analizar qué políticas practican qué países con más o menos hegemonía en la geopolítica internacional. Hay un problema central que es la raíz que causa la crisis climática, y que los estados no se van a plantear: el sistema económico capitalista.

Un tercio de las emisiones de carbono las emiten grandes compañías de combustibles fósiles como el petróleo, el gas natural o el carbón. Empresas como Saudi Aramco, Chevron, Gazprom, Exxon Mobil, National Iranian Oil Co, BP etc. (1). La contaminación a través de este tipo de energía está intrínsecamente relacionada tanto con la extracción y el procesado del producto como con su uso en la industria y el transporte y la emisión final de los distintos tipos de gases contaminantes a la atmósfera. Estas empresas están repartidas por todo el globo, por lo que no es un problema local de una zona concreta del planeta. Es un problema a nivel internacional en los cinco continentes. Y muchas de estas empresas radican precisamente en países que no acatan las decisiones que se toman en las cumbres.

Además, este tipo de empresas forman lobbies y grupos de presión para forzar a los gobiernos a que desarrollen políticas que las beneficien económicamente.

Y no son sólo las clásicas empresas de hidrocarburos y combustibles fósiles las que contaminan. El uso de las nuevas tecnologías y la adaptación del trabajo, la producción y el consumo a la nueva era digital traerán consigo la necesidad de la explotación, procesado y comercialización de minerales como el litio, vanadio, berilio, germanio, niobio y otros minerales raros (2). Las nuevas tecnologías son un sector estratégico en la geopolítica internacional, dado que las economías de las sociedades desarrolladas van a depender de los productos derivados de estos minerales. Es más, muchas de las energías limpias que se puedan desarrollar en un futuro van a depender íntegramente de estos minerales. Para extraer y explotar este tipo de minerales, se devoran cientos de miles de kilómetros de terreno, arrasando ecosistemas enteros y desplazando sociedades, destruyendo sus formas de vida. La consiguiente dependencia económica de los países desarrollados de este tipo de minerales va a requerir acelerar la devastación que ya se da en continentes como África, América o Asia.

El proceso de degradación climática no se debe a causas naturales, está ligado intrínsecamente con el sistema económico capitalista. El proceso de industrialización del siglo XIX, la explotación del combustible fósil, la explotación de la minería a gran escala, así como las grandes empresas y gobiernos que se han beneficiado explotando el planeta hasta superar su capacidad de regeneración, son los culpables directos de la degradación ambiental actual.

Y en la península ibérica ya se notan consecuencias (3) como:

- Disminución de las lluvias de forma consecutiva.
- Aumento de la temperatura: más frecuencia de días con temperaturas máximas y extremas.
- Disminución de la cuenca hidrográfica, que tiene como consecuencia directa la disminución de recursos hídricos.
- Más facilidad de adaptación de especies invasoras tropicales.
- Desertización de la península con la consecuencia de la pérdida de suelo fértil.
- Aumento de los incendios.
- Aumento de la temperatura del océano con la consecuencia directa de la acidificación y la modificación de la distribución de las especies marinas.

El planeta tiene un problema grave, y este es el capitalismo. Los compromisos y ciertas políticas que se puedan adoptar en esta y posteriores cumbres climáticas no van a atajar el problema. Los estados seguirán beneficiando a las grandes compañías antes citadas y a las grandes industrias eléctricas, como ha estado pasando en España con el polémico «impuesto al sol». La COP25 da por hecho que el cambio del clima es inevitable, por lo que es sólo un engranaje del sistema capitalista para garantizar que este se siga desarrollando y adaptando a nuevas exigencias por el cambio de las condiciones climáticas.

El planeta sólo puede salvarse cambiando el modelo productivo y de consumo por un modelo socialista que esté enfocado en las personas y el planeta, y no a los intereses geopolíticos de los estados o las grandes corporaciones empresariales. Un modelo económico que:

- Respete la naturaleza y la biodiversidad.
- Que socialice los medios de producción con el fin de superar el sistema capitalista.
- Que lo gestionen los trabajadores por sí mismos a través de federaciones de producción y consumo.
- Basado en la cooperación entre personas y sociedades, nunca en la competición.
- Con un modelo científico al servicio de las personas y de la biodiversidad del planeta.

Por la anarquía.

(1) <https://www.theguardian.com/environment/2019/oct/09/revealed-20-firms-third-carbon-emissions>

(2) <https://www.elmundo.es/papel/historias/2019/09/26/5d8b7ca121efa0c7778b4614.html>

(3) <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/2017/10/el-cambio-climatico-en-espana-impacto-y-consecuencias>

Fuente: Contramadrid, 11 de diciembre

Madrid

La mañana del 9 de diciembre varios cajeros de 24 oficinas bancarias en la zona de Chamberí aparecieron con las pantallas destrozadas.

Suponemos que este hecho tendría algo que ver con la cumbre climática de la COP25. La Tierra está siendo asesinada. Ni los políticos que se reúnen para tomarse fotos y darse banquetes; ni las compañías energéticas y otras grandes corporaciones que patrocinan la reunión en un intento de lavado de cara lleno de hipocresía; ni la multitudinaria manifestación de gente que muestra su descontento esperando que esta expresión se convierta por arte de magia en un cambio; han supuesto una iniciativa real en defensa de la Tierra.

Probablemente los cajeros rotos tampoco se conviertan por arte de magia en un cambio. Sin embargo, es la acción directa, a manos de cada una de las personas que realmente busquen detener la devastación, la única promesa en la que ahora confiamos. Detener la devastación pasa necesariamente por detener al Capitalismo. Por eso el sabotaje es hoy una herramienta de gran sentido, que apunta a objetivos concretos pero también llama a la extensión de esta misma práctica.

Guerra a quien destruye la Tierra.
Por la Anarquía.

Barricada incendiaria en la A42



Corte de carretera con neumáticos en llamas la mañana del martes 10 de diciembre en sentido salida de Madrid a la altura de Plaza Elíptica con motivo de la cumbre COP 25.

Cualquier día es bueno para interrumpir el normal flujo de mercancías e infraestructuras del capital, pero esta acción se enmarca en el llamado a la lucha contra los dirigentes del mundo y el capitalismo verde que por estas fechas se reúne en Madrid. Sus objetivos los de siempre: profundizar en las condiciones de explotación y dominación que están asolando la tierra. Y todo ello acompañado de un importante despliegue represivo. No

nos sorprende la represión ejercida contra aquellxs que no acatan las normas de la protesta democrática y ciudadana. Como tampoco nos sorprende ver como la acción directa, el apoyo mutuo y la solidaridad vertebran las luchas aquí en Madrid, en Barcelona, Francia, Grecia, Chile, Honk Kong, Irán...

La revuelta es imparable, parte de pequeños grupos e individualidades y/o en contextos más masivos.

Frente a la devastación, frente a la explotación:

¡Guerra a quién destruye la tierra!

¡Guerra al Estado y al Capital!

Ni una docena de infiltrados: sobre la manifestación contra la cumbre climática en Madrid.



Así decían los titulares de la prensa el mismo día que la policía decidió cortar y atacar el bloque anarquista en la manifestación contra el "Cop25". "La policía dispersa a una docena de infiltrados..."

¿Infiltrados? ¿A qué se está refiriendo la inmensa mayoría de la población últimamente con esa dichosa palabra? ¿Hace alusión a que un grupo de personas acudan como deseen a una manifestación de la misma forma que acuden el resto de personas, con o sin bloques? (porque para gustos, los colores y la diversidad bloques de la manifestación del día 6).

Infiltrarse en algún sitio implica no hacerse parte del propósito común al que se quiere llegar. Implicaría pretender acabar con una lucha, una protesta, para desmantelarla, destruirla y obtener intereses opuestos. Y hasta donde nosotrxs sabemos, esa es la labor de la policía y su brigada de información.

Acudir a una manifestación en bloque, es tratar de hacer evidente que dicho bloque quiere hacer visible que hay distintas maneras de abordar un mismo conflicto. Algunas son incluso contrarias a otras muchas que se sitúan en el mismo recorrido de la manifestación y, en ocasiones, esas diferencias pueden estallar. Pero llamar infiltración a eso, es cuanto menos, no saber de qué se está hablando. Para comenzar, los y las anarquistas han acudido en muchas ocasiones en bloques específicos o bloques negros (a pesar de la diferencia entre ambas cuestiones) a manifestaciones o convocatorias convocadas por entes y entidades ajenas a sus objetivos. Las ideas anarquistas y sus planteamientos, son parte de muchas luchas llevadas a cabo históricamente y en la actualidad que nos rodea. Sus análisis, métodos, herramientas, infraestructuras y un largo etc. han sido aprovechadas, por muchos otros colectivos y grupos que han visto en esos lugares, espacios de apoyo mutuo, solidaridad, horizontalidad y sobretodo, desinterés a la hora de prestar esa ayuda. Por eso, es fácil encontrar anarquistas en las manifestaciones, piquetes, convocatorias para parar desahucios, etc.

Hablar de infiltrados en torno a estas ideas, es cuanto menos insultante. Significa equiparar toda una trayectoria de lucha a una táctica policial y estatal llevada a cabo desde las cloacas de todo gobierno que se preste. Creer que el uso de la violencia contra quienes nos oprimen a diario es un acto de infiltración policial, es no querer ver más allá de los privilegios de un mismo que, se permite el lujo de señalar a quienes dan un paso más y critican la violencia como algo inaceptable. Inaceptable desde su posición, desde su privilegio (de clase, en algunas ocasiones, privilegio mental y adoctrinado, en otras, a pesar de la clase).

Lxs anarquistas pretendemos que en estas situaciones, como por ejemplo, cumbres internacionales compuestas por montones de países que se sientan a negociar sobre NUESTRAS VIDAS, mientras nos matan, violan, precarizan, esclavizan y desahucian cada vez más, no pueden ser abordadas desde la negociación ni desde sus cauces democráticos porque, si algo está permitido desde sus límites, significa que no va a hacer ningún daño.

Siempre que existan este tipo de problemas, nos tendrán enfrente. Pero no como infiltrados, ya que de eso se encarga la brigada de información (brigada político - social, ¿nos suena?). Estaremos en frente de quienes nos quieren sumisxs, quietxs, inofensivxs y conformistas.

Y estaremos al lado de quienes quieran plantar cara a todo esto, sin negociaciones insuficientes, sin pretender que todo esté en orden.

Lo que ocurrió el día 6 durante la manifestación, no fue que "la policía disolvió a una docena de infiltrados". Ocurrió que tenían instrucciones de no dejar que ese bloque (conformado por alrededor de 200 personas) no fuera parte de esa movilización desde el principio, ocurrió que estaba todo orquestado desde el inicio y así hicieron, partiendo la manifestación en dos, aislando y tratando de poner a la gente en contra. Y el motivo, no es que fueran infiltradxs, es que tenían a anarquistas delante y eso, no les gusta nada.

Un par de personas fueron detenidas en ese momento y hubo algún herido por porrazos y golpes varios por parte de la policía. Además, bastantes identificados por la redada previa que se hizo en Cuesta de Moyano. ¿Y todavía quedan dudas de cómo funciona esto?

SIEMPRE NOS TENDRÉIS EN FRENTE
SOLIDARIDAD CON LXS DETENIDXS
POR LUCHAR
GUERRA A QUIEN DESTRUYE LA
TIERRA

Génova (Italia)

Folleto solidario con Alfredo Cospito y Nicola Gai

«En el altar del desarrollo tecnológico estamos sacrificando cada respiro de nuestra libertad individual y la posibilidad de vivir una vida que realmente valga la pena». NICOLA GAI.

«La anarquía rechaza que la vida se convierta en una ideología, mierda o un poco más, en el mejor de los casos, una salida impotente para hombres y mujeres frustrados». ALFREDO COSPITO.



El hecho de que la industria de guerra italiana represente una de las «excelencias» de la economía nacional, es uno de los pocos sectores que no conoce crisis, ciertamente no es una novedad, un campo de inversión que produce ganancias tan altas que se consideran indispensables para la economía de cualquier gobierno, de cualquier color, con el debido respeto de todos aquellos que gozan, por ejemplo, por la hipócrita condena

de la agresión llevada a cabo por Turquía hacia los habitantes y rebeldes de Rojava y por el bloqueo formal a la exportación de armas producidas en Italia a Turquía anunciadas por el gobierno actual.

Y si es cierto que «la guerra comienza aquí», que es donde se producen las armas, esto es aún más cierto porque aquí, en Génova, una de sus oficinas de Leonardo (anteriormente Finmeccanica), una empresa controlada por el estado, un líder mundial en la investigación y producción de sistemas tecnológicos avanzados para la industria militar y para el control social: helicópteros, aviones de combate, drones, radares, sistemas de ataque, vehículos militares por tierra y mar, municiones, sistemas para la guerra electrónica y tele operadas, sistemas de protección costera y fronteriza, sistemas electrónicos de control social para ser aplicados en ciudades, puertos y aeropuertos, y mucho más; El catálogo de la oferta es muy amplio.

Leonardo «para garantizar los principios de la democracia en la sociedad digital» (como dice el eslogan de presentación de la compañía) produce armas de destrucción masiva responsables cada día de la muerte de hombres y mujeres en las fronteras de la Fortaleza Europea y en varios rincones del mundo, sólo para dar algunos ejemplos, de Rojava a Siria, de Libia a Yemen.

La compañía también administra y controla muchas otras compañías relacionadas con la producción de guerra, incluidas Agusta Westland, Selex Es, Oto Melara y muchas otras.

Hasta 2017, el grupo Leonardo-Finmeccanica tenía el control de Ansaldo Energia con sede en Génova, una compañía que produce estructuras para plantas de energía, plantas térmicas y, especialmente con la división nuclear de Ansaldo; Otra compañía que produce la muerte, la desolación y la devastación de la naturaleza a través del progreso tecnológico que es necesario y esencial para el desarrollo industrial posterior e imparable.

Y por esta razón, aquí mismo, en Génova, el 7 de mayo de 2012, dos anarquistas decidieron expresar concretamente su rechazo a este sistema tecnológico industrial enfrentando en su casa a Roberto Adinolfi, CEO de Ansaldo Nucleare, y devolviéndole, con un disparo en la pierna, una muestra de los efectos nocivos que los proyectos de la compañía que él ha guiado siembran en todo el mundo.

Por esta razón, Alfredo Cospito y Nicola Gai fueron arrestados el 14 de septiembre del 2012; El 30 de octubre, durante la primera audiencia del juicio, los dos compañeros anarquistas se atribuyeron la responsabilidad del ataque a Ansaldo Nucleare y luego a Finmeccanica, y de pertenecer a la célula Olga FAI / FRI y posteriormente fueron sentenciados a 10 años y 8 meses de prisión para Alfredo, 9 años y 4 meses para Nicola, por ataque terrorista como delito (sin posibilidad de tener acceso a beneficios, arresto domiciliario, libertad, etc., vistos como terroristas).

Todavía están detenidos en la sección de alta vigilancia de la prisión de Ferrara. Desde entonces, nunca dejaron de hacer oír su voz participando, desde detrás de esos muros, en el debate anarquista sobre la lucha radical contra la represión estatal, la solidaridad dentro y fuera de las cárceles, formas de oponerse al dominio de los individuos y recuperar la posibilidad de una vida libre de autoridad. De la declaración de Alfredo leída en sala del tribunal: «Hay muchas maneras de oponerse objetivamente a la energía nuclear (y no sólo a eso, diríamos), bloques de trenes que transportan desechos, sabotaje a los pilones que transportan la electricidad producida por el átomo. Se me ocurrió golpear al mayor responsable de este desastre en Italia: Roberto Adinolfi, CEO de Ansaldo Nucleare».

Y de nuevo: «Ha llegado el momento del gran rechazo, una negativa hecha de una pluralidad de resistencias, cada una de las cuales es un caso especial; algunos son posibles, necesarios, improbables; otros son espontáneos, salvajes, solitarios, concertados, explosivos o violentos. La nuestra era solitaria y violenta».

En nuestra opinión, cualquier lucha que, con razón, se oponga a las producciones de muerte y destrucción a través de las cuales estas empresas monstruosas acumulan sus ganancias, no puede ignorar la solidaridad que no sólo es formal hacia aquellos que han intentado atascar los engranajes de este tecno-sistema industrial: no caerá solo, no se auto extinguirá. Sólo la acción de determinados hombres y mujeres, basados en el rechazo de la esclavitud por parte de la autoridad y de los compromisos con el sistema mismo, generoso en su acción, puede socavar esta lógica prevaleciente de lucro y orden tecnológico.

LIBERTAD PARA ALFREDO Y NICOLA
Anarquistas

Fuente: Contrainfo, extraído de Indimedia, Barcelona
11 de diciembre de 2019

Corporaciones Multi-muerte (Multi-Death Corporations) MCD (4)

Somos la Corporación Multi-muerte
Oportunistas en cualquier situación
Nuestra única preocupación es el capital

y la dominación económica del mundo
Obtenemos beneficios de la inanición global

Jugamos a la ruleta rusa con la población mundial

Necesitamos del terror y de la represión
para explotar al Tercer Mundo
Los generales plantean el exterminio contando con la muerte y la devastación
Control enfermizo, manipulación.
de la Compañía Multi-muerte

Promesas de libertad de expresión
Asesinatos de la CIA

Departamento de estado: sin explicación

Legislación comprada y vendida
Las "noticias" de la TV dan sólo la mitad de la información
América reza aislada
Control enfermizo y manipulación



(4) Multi-Death Corporations 7"
R Radical R. 1983 MDC-2

★★★★★★★★★★★★★★

(EX)PRESIÓN
Nº 2 16 de diciembre de 2019

★★★★★★★★★★★★★★